

François Schlatter  
El hombre de las 100 000 curaciones

Su destino, su vida y su muerte permanecen un misterio  
« El Dia Juicio, sabreis quien soy »

Despues de mas de 3 anos de investigaciones en Francia y en Estados Unidos, Gil Alonso-Mier nos propone la primera biografia en lengua francesa consecrada a François Schlatter el mas importante taumaturgo de su epoca. (Philippe de Lyon conocia la existencia de François Schlatter en los Estados Unidos, Papus entre otros, consagro al curandero un articulo de referencia en el periodico L'Initiation). Gil Alonso-Mier, un investigador concienzudo y erudito nos ofrece en su investigacion una suma considerable, un libro absolutamente destacado de fiabilidad companado de decenas de documentos ineditos publicados por la primera vez, textos y correspondancias de testigos directos encontrados por el autor, muchas centenas de notas bio-bibliograficas en anexos del libro y mas de 60 fotografias en el texto con el fin de ilustrar esta obra exceptional que quedara como un libro indispensable para todos aquellos que se interesan en la Mistica cristiana y a sus Pastores.

Que extraordinario destino, en el pleno sentido de la palabra, el de François Schlatter, este “enviado del Padre”, sin ninguna duda uno de los mas grandes; hoy olvidado de la historia pero que rehabilita admirablemente en esta obra memorable Gil Alonso-Mier, primera biografia en lengua francesa consagrada al taumaturgo de las 100.000 curaciones. François Schlatter nacio el 29 de abril de 1856 en Ebersheim, Alsacia; el noveno de una familia muy piadosa. Sordo y ciego de nacimiento pero que se curo nino no se sabe como... por milagro, por las oraciones de su madre, se dice. Su destino de Elegido execptional comienza asi, y no se agotara nunca mas. En 1870 cuando su padre muere, François decide de volverse zapatero. Inutil de insistir por el momento en la funcion simbolica de la palabra y de la funcion... Pero el camino se traza, lo vemos, lo presentimos. Llegado como imigrante a Los Estados Unidos en 1884, guiado por ese que le llama “Padre”, se radica en Denver (Colorado) donde comienza su ministerio de curandero, seguro de su mision. Comienza enseguida, empujado por un llamado irrepresible, un recorrido de 730 dias de pie, en ocho

estados norteamericanos ; recorrido marcado por muchísimas curaciones milagrosas. Detenido por mendicidad, estará en la cárcel pero nada ni nadie podrá frenar François que continuando su recorrido y llegando a Albuquerque (Nuevo Mexico) después de un viaje de alrededor de 9.000 kilómetros, decide un ayuno de 40 días en el desierto. Regresa luego a Denver, su punto de partida, se instala allí para curar cotidianamente una muchedumbre compacta que lo sigue y que rinde homenaje a un hombre simple, al curandero y a sus poderes extraordinarios. Serán cerca de 100.000 personas que sufren, de todas las condiciones, que serán curadas por François Schlatter en 58 días! El 14 de noviembre de 1895, el señor Fox, en cuya casa Schlatter vive, encuentra un papel en su habitación; « Señor Fox, mi misión se ha terminado y el padre me llama. Lo saludo. » No se verá nunca jamás aquel a quien se llama de diversas maneras : “El más grande Taumaturgo de su siglo”, “El Curandero”, “El Sanador”, “El caminante de Dios”, “El Santo de Denver”, “El Profeta de las 100.000 curaciones”, “El pobre zapatero de Colorado”. Entonces... quien era verdaderamente François Schlatter, aquel de quien Papius – que estaba en la buena escuela, no lo dudemos – decía en la revista *L’Initiation* de marzo de 1896 : “François Schlatter era un iluminado, y nosotros diremos solamente por aquellos que saben, que este hombre oscuro por su nacimiento y por su posición social, era, sin embargo, uno de los Once que ha pasado por el sol en 1855.” En esta obra de múltiples facetas, de una erudición sin fallas, después de tres largos años de investigaciones profundas en Francia y en los Estados Unidos y gracias a numerosos documentos inéditos publicados por la primera vez, en esta presente edición, Gil Alonso-Mier nos cuenta en un estilo refinado y claro al extremo, la vida de François Schlatter. Una biografía, claro está, que esperábamos...